

LAS LIBERTADES

“Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica.”

Alocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.

OVIEDO

“Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta.

“Ye quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.”

Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el M. I. Sr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo, Penitenciario de esta S. E. C. B.

COLABORADORES

D. Guillermo Estrada
“ Francisco Arias de Velasco
“ Santiago Argüelles
“ Justo Alvarez Amandi

D. Matias Barrio y Mier
“ Victor Diaz-Ordóñez Escandon
“ Bernardino Argüelles
“ Luis de Merás

D. José Diaz-Ordóñez y Escandon
“ Estéban de Vigari
“ Paulino Alvarez Laviada
“ Claudio Magadán

Puntos de suscripción:	Dirección y Administración	Precios de suscripción:
Círculo de Covadonga, S. José 3. Imprenta de este periódico, Calle de San José, núm. 6.	Círculo de Covadonga, S. José, núm. 3	Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 ptas. El pago es adelantado. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LAS LIBERTADES

Periódico semanal.

SEMANA SANTA

La Pasión y Muerte del Hijo de Dios, la Redención del humano linaje, la institución del adorable Sacramento de la Eucaristía, la Oración del Huerto de las Olivas, la prisión de Jesús, su cruel flagelación, el camino del Pretorio al Calvario, la Crucifixión, el cumplimiento de las Profecías, Jesús que espira, la naturaleza entera que atónita se conmueve..... ¡Qué manantial tan fecundo de santa meditación de inefables consuelos para el alma creyente y de dulces esperanzas para el espíritu que, extraviado alguna vez por las ilusiones del mundo, vuelve los ojos hacia el único camino que puede dar la paz á su angustiado corazón!

Por eso á esta Semana, la semana de las misericordias, la semana de los grandes misterios, de las sublimes enseñanzas y del Sacrificio de valor infinito, se le viene llamando de muy antiguo, la *Semana Santa* la *Semana Mayor*.

Para el creyente el aniversario de la muerte de Jesús, es el recuerdo que más embriaga el alma; y penetrando en lo ínti-

mo de sus potencias, le hace elevar la consideración hasta el trono excelso del Señor, mientras el cuerpo postrado en tierra, pegado al polvo, murmura ante el altar una plegaria de amor, y solloza de continuo recordando que el pecado es la causa eficiente de la pasión dolorosa del Hijo de María y de los sufrimientos y agonía del Crucificado

Al que tiene la desgracia incomparable de no creer, si pudiera exigírsele frente á lo que significa la Semana Santa, un poco de buena fé, la aplicación nada más que del criterio frío y desapasionado con que pudiera mirar los problemas ordinarios de la vida, al examen de los efectos que en la sociedad y en el individuo ocasionó la muerte de Jesús, necesariamente hubiera de fijarse en su ánimo la idea luminosa de ser un imposible absoluto y moral el que causas naturales de escasa importancia y efímero alcance pudieran conmover en sus cimientos á la antigua sociedad pagana y hacer que el mundo todo se postrara de hinojos ante la Cruz, signo antiguo de reprobación é ignominia y ornamento al fin de las coronas de los reyes, como ya observaba en su tiempo San Agustín, exponiendo sencilla y admirablemente el contraste que ofrecía el antiguo menosprecio de la Cruz, tornado en exaltación y gloria des-

pués que en ella tendió sus piés y manos el Salvador.

Porque el dilema es concluyente para todo juicio sensato y recto. O Jesús era un falsario, un blasfemo, un hombre inícuo como lo apellidaba la Sinagoga y repetía el pueblo azuzado por la saña de escribas y fariseos, ó si la santidad de su vida no permite epítetos tan injustos, era un maniático á quien cuadraba perfectamente la conmiseración y desprecio de Herodes; ó era, como él mismo se proclamaba ante el Pontífice Sumo, el Hijo de Dios vivo enviado por el Padre para la salud del mundo y que á juzgar al mundo, que no quería conocerle, había de venir al final de los siglos, envuelto entre las nubes del cielo con tremenda majestad. No hay término medio.

Por eso la impiedad de todos los siglos ha formado especial empeño en borrar de la faz augusta de Jesús Nazareno, la aureola celestial que atestigua su origen divino y explica el profundo misterio de la unión de una persona divina con la naturaleza humana; y Jesús, hombre para salvar al hombre, es también Dios para poder realizar con unión tan inefable aquella promesa que sus divinos labios formularan en ocasión solemne, de que cuando él hubiera sido alzado sobre la tierra, atraería á sí al universo mundo.

Y el mundo se hizo cristiano; y las generaciones que van sucediéndose, repiten hosannas mil al Rey inmortal que viene en nombre del Señor. Y si los labios del blasfemo, desde el mal ladrón que injuria con sus denuestos á la víctima inocente del Calvario, hasta el desdichado Renan, que ve siempre ante su imaginación los resplandores que rodean á la persona de Jesús, cerrando los ojos voluntariamente para negarles todo sello divino, se obstinan en despojar á Jesucristo del caracter que resalta con claridad más viva en toda su existencia y hasta el momento mismo de su muerte, miles de voces le aclaman á través de las edades como Libertador Supremo, exclamando como el Centurión en el Calvario, «verdaderamente era éste hijo de Dios.»

La Iglesia madre cariñosísima, lamenta la obcecación de tantos hijos suyos como se desvían de la senda trazada por Jesús, y

la ceguedad de aquellos otros que son perseguidores de Cristo, no tanto con el hierro y el fuego como con la palabra y la idea.

Las expresiones del Profeta de los Salmos que tuvieron cumplimiento en Jerusalem en los días de la Pasión, siguen á través de los siglos ostentando una realidad asombrosa, de la que son testigos todos los tiempos, incluso el nuestro. Rugen las naciones, y los pueblos meditan locuras insensatas: los Reyes de la tierra júnctanse y los Príncipes están de común acuerdo contra el Señor y contra su Cristo. No faltan turbas que pidan la Crucifixión del Justo; no faltan émulos de Anás y Caifás, que hipócritamente se muestren escandalizados si el Sacerdocio católico proclama el Reinado social de Jesucristo; abundan Pilatos, que confiesan no hallar causa de muerte en el Justo, y por razón de Estado, le entregan sin embargo á merced de sus enemigos; y el naturalismo y el indiferentismo, invadiendo las esferas todas de la vida político-social, repiten hoy como las turbas ante el Pretorio, «no tenemos otro rey, otro juez, ni otro Dios, que el César, el Estado.»

La Iglesia, á semejanza de su divino Fundador, extiende á todos su caridad, el *Pater dimitte illis* del Calvario. Y el Viernes Santo en aquel día del perdón universal y de la misericordia sin límites, como preliminar hermoso á la Adoración de la Cruz, el Ministro del Altar eleva al Cielo las suplicantes manos é invita á los fieles á orar por todos; por los hijos de la Iglesia y por los que están fuera del rebaño de Cristo; por los herejes y por los cismáticos, por los gentiles y por los idólatras y por los judíos, para que Dios aparte de su corazón el velo que lo cubre y le conozcan como Cristo y Dios verdadero y Señor de todos los hombres.

¡Qué la ferviente plegaria de la Caridad, atraiga las bendiciones del Cielo sobre tantos espíritus extraviados! ¡Qué la Cruz divina logre prestar su eficacia á cuantos separados de Cristo viven todavía en tinieblas y sombras de muerte! ¡Qué la Cruz, que es nuestra esperanza, sea para todos salud, vida y resurrección, y prenda de gracia en el tiempo y de consuelos inefables en la eternidad!—*

EL PRIMER PASO.

Ya está dado, y por desgracia no será el único. Gracias á los conservadores que autorizaron la edificación, como los fusionistas la inauguración, ya estamos dotados de un templo protestante; era cuanto nos faltaba para nuestra dicha. Vanos fueron los esfuerzos del Nuncio de Su Santidad, y del Sr. Obispo de Madrid con el celo y el tacto que todos le conocemos; vanas las reclamaciones del Episcopado, las gestiones de las señoras madrileñas, y las protestas del pueblo español. Todo eso en un platillo de la balanza pesó menos que alguna docena de masones y herejes puestos en el otro platillo; verdad es que de ser necesario ya hubieran acudido á este platillo el peso de las libras.... esterlinas.

Puede ser que los católicos hayan equivocado el camino, y que hubiera sido preferible tomar por el atajo; cotizándose, y no muy alto, para una subvención, acaso se hubiera barrido de Madrid esa carroña.

A la primer tentativa de inauguración, vino como mosca á la miel, el antes Padre Jacinto y hoy de un modo menos espiritual papá Loason, cuyos negocios andan mal. Acaba de ser desahuciado en París por atrasos en los alquileres de un local, donde un centenar de obreros va los domingos á fumar como en el club, y á aplaudir ditirambos socialistas, que son ahora la predicación del ex-carmelita. La madre Jacinta se fué á dar misiones en los Estados Unidos, donde toda extravagancia puede ganarse algunos dollars: la edad provecta de esa madama es una garantía de que no la convertirá algún pastor yanke bien acomodado, porque allí los hay muy emprendedores; uno de ellos acaba de divorciarse por séptima ú octava vez.

Pero volvamos á España. La cabra siempre tira al monte, y el liberalismo siempre tira contra la Iglesia; y esto de la cabra nos recuerda que el nuevo pastor ó rabadán español es aquel famoso ex-esculapio Cabrera, á quien en los albores de la revolución fustigó la cáustica pluma del Sr. Mateos Gago, hasta hacerle morder la basura de su *cabreriza*, que así la llamaba todo el mundo en Sevilla, de donde hubo de emigrar. Al cabo de un cuarto de siglo, esta mala planta retoña en la misma Corte, al amparo de una era de tranquilidad y Restauración: dícese que el arquitecto que hizo los planos del templo, es algo arquitecto de Cámara.

El nuevo local protestante es bastante capaz para los pocos alemanes ó ingleses residentes en Madrid; si hubiera de contener á todos los *ingleses* de la Hacienda liberal, hasta resultaría pequeña la misma Basílica

de San Pedro en el Vaticano. La ceremonia concluyó con una cena, en la cual se mezclaría carne y pescado, como muestra de independencia ante las colaciones cuaresmales de la Iglesia. Hasta habrán profanado el antiguo nombre cristiano de *agape*, cuando debiera llevar el anglicano de *lunch*, y no habrán escaseado los vinos y licores en que son tan fuertes los buenos hijos de la Gran Bretaña.

Parece que las Srtas. de Cabrera (*sic*) hicieron los honores á maravilla, y no sabemos si la ceremonia concluyó con un baile. En este caso el rigodón de honor, y si las libaciones fueron copiosas hasta el *cancán*, correspondió como bastoneros á los ex-P. P. Cabrera y Tornos, con sus respectivas hembras. Si algún tolerante liberal nos tacha de poco corteses con el bello sexo, no se nos negará que se necesita ser hembra de arranques para casarse en España con un fraile.

REVISTA EXTRANJERA

Ferry.

Desde hace poco tiempo han bajado al sepulcro en Francia tres peligrosos enemigos de nuestra fé: Renán y Taine en el orden de las ideas, y Ferry en el orden político de los hechos. Era este uno de los cuatro *Julios* que tanto hostilizaron á Napoleón en sus últimos tiempos, y tanto bulle-ron en los comienzos de esta república: Julio Simón (el único que sobrevive) J. Favre, J. Grevy y J. Ferry que ha muerto ahora.

Fué Ferry uno de tantos abogadillos sin pleitos que se metió á periodista, formando en la cohorte de Gambetta, contra quien se mostró bastante ingrato más adelante. Escribió varios folletos de circunstancias, y uno de ellos contra el prefecto de París que en tiempo del imperio dirigió las grandes obras de embellecimiento y ensanche de aquella capital: el título de este folleto era un *calembourg* ó equívoco, de esos que bastan en Francia para dar la inmortalidad; titulábase *Cuentas fantásticas de Hausman* (el prefecto), lo cual leído en francés casi equivale á *Cuentos fantásticos de Hofman* famoso novelista alemán.

Esto, y el haberse portado con cierta entereza en alguno de los días difíciles que siguieron á la revolución en París, atrajo sobre él la atención de Thiers, y desde entonces pasó ya por *ministrable*. Fué en efecto ministro cinco veces, y dos de ellas presidente del consejo en temporadas relativamente largas; y sin embargo su primer ministerio era tomado en broma, por su marcada facha de lacayo ó de mozo de café. A pesar de esto, y de que entonces figuraba como un punto avanzado del radicalismo, quedó después como oportunista y reaccionario según lo que avanzaron las cosas, y lo que más es, llegó á ser quizá el hombre de

mayor importancia en la república después de Gambetta.

Su gestión fué altamente perjudicial para la Iglesia; en su tiempo fueron expulsados los religiosos, á consecuencia de un famoso art.º 7.º de la ley de Instrucción, á la vez que se abrían las puertas de Francia á los *communards* deportados: en su tiempo se secularizaron las escuelas, quitando de ellas hasta los Crucifijos, y se hicieron láicos todos los establecimientos de beneficencia, despidiendo los capellanes y las religiosas. No fué menos funesto para Francia; siguiendo las insinuaciones acaso pérfidas de Bismark, buscó el engrandecimiento por la colonización, y el poco provechoso protectorado de Túnez trajo la frialdad de relaciones con Inglaterra, y la abierta hostilidad de Italia.

Temerariamente se empeñó en la adquisición del Tonquín, cementerio de franceses y de su dinero, en lucha con el clima y una perpetua piratería: los chinos les produjeron sensibles pérdidas en un descalabro que solo pudo ser reparado por la pericia y serenidad del almirante Courbet. Al saberse en Francia la verdad de las cosas, ocultada por el ministerio cuando pidió enormes subsidios, Ferry cayó en medio del mayor descrédito, y hasta corrió peligro su vida. Su impopularidad fué tal, que la sola posibilidad de su candidatura para suceder como presidente de la república á Grevy, después de la ignominiosa caída de este, produjo gran excitación en París, y originó entre los partidos extremos la combinación de que salió Carnot, "por ser un imbécil" según la frase de Clemenceau referida por Rochefort.

Desde entonces se mantuvo en forzoso retraimiento, conservando su diputación por los Vosgos, y esperando que el tiempo y la versatilidad de sus compatriotas calmáse aquella primer efervescencia, como así fué. Un poco se dió á luz contra la comedia del bulangismo, y como por su alejamiento de la política no pudo *mojar* en lo del Panamá, que está ocasionando tan general perturbación, volvió á figurar por sorpresa en el alto juego de las instituciones. Caído de la presidencia del Senado el setentón Le Royer por una ridícula aventura de faldas, el ministerio se encontró de golpe y porrazo con que la alta cámara elegía á Ferry, y le ponía así en condiciones hasta para presidente de la república.

Esto era un trastorno para los grandes funcionarios actuales, todos ellos enemigos encarnizados de Ferry, y además para la política general. Ferry era adversario de la alianza rusa, sueño dorado de los franceses, y partidario más bien de la inteligencia con Alemania. Además por su intransigencia de sectario, se hubiera opuesto con todas sus fuerzas al movimiento de aproximación de los católicos hacia la república. La muerte vino inesperadamente á quitarle de enmedio, y á evitar futuras contingencias.

No es extraño que Clemenceau hubiera sido el primero á votar una cuantiosa suma para el entierro civil de Ferry; á enemigo que muere funerales de plata. Lo que hubiera argüido mayor delicadeza sería que todos esos señores votantes de

la subvención la diesen de su bolsillo particular; y no con los fondos públicos, procedentes de una mayoría de católicos, constantemente vejada y humillada por el difunto: Gambetta se llamó enemigo del clericalismo, Ferry se portó siempre como tal.

Lo del Panamá toca á su término en lo judicial; es para tratado más despacio.

REVISTA NACIONAL

Ya están completos los poderes constitucionales; ya tenemos Senadores y Diputados; la nación expresó una vez más su voluntad soberana adjudicando al gobierno la mayoría que habíamos predicho, viéndose realizados con matemática exactitud nuestros fáciles pronósticos.

Esta mayoría, como todas las parlamentarias, será el más firme sostén de la situación, prestándole unida y compacta su interesante concurso, mientras todos sus prohombres y los protegidos por éstos, quepan á la mesa; es decir, mientras puedan todos usufructuar de nuestro todavía ubérrimo presupuesto; ¡lástima que Sagasta no pudiera repetir el milagro de los panes y los peces!, pues en caso tal, se eternizaría en el poder á condición de disminuir, mediante un nuevo prodigio, la monstruosa capacidad abdominal de sus partidarios.

Pero ya sabe D Práxedes que no está en su mano obrar estos portentos, y se conforma con sortear las dificultades con dones y con promesas, según los casos, y cuando no lo consigue, procura que la sogá se rompa por donde suele.

La que unía á los ministros, acaba de romperse por el de Marina, sin duda porque era el más delgado, pues la tensión mayor fué ocasionada por el famoso decreto de Guerra, suprimiendo las capitanías generales: esta reforma radical, ocasionó una gran perturbación en las capitales perjudicadas, y Burgos, Coruña y Sevilla, enviaron comisiones á Madrid, que volvieron sin conseguir parar el golpe, acudiendo entonces á las manifestaciones, cierre de tiendas y reuniones públicas, con sus obligados discursos, más ó menos subversivos, é imponiendo la dimisión á todas las corporaciones electivas; pero el gobierno seguro de que nada viril, nada que acusase la antigua energía de nuestra raza harían los republicanos, sostuvo sus decisiones, y el telégrafo nos anunció ya que habían sido firmados los decretos.

De esta nueva división militar de España, no esperamos ventajas que compensen las múltiples perturbaciones que ocasionará en

todos los servicios de Guerra: por el contrario, creemos que si prevalece por algún tiempo, será fuente de grandes males: 1.º, porque no ha de reportar al tesoro economías reales y efectivas; 2.º, porque las capitales elegidas, ninguna, excepto Córdoba, reúne condiciones estratégicas; 3.º, porque informando al decreto un espíritu excesivamente descentralizador que permita á cada General interpretar á su gusto los reglamentos, antes de poco tiempo en los cuerpos de ejército se introducirán corruptelas que los diferenciarán, y perdida la unidad, no serán partes de un todo, no formarán el ejército nacional, y llegaremos hasta el extremo de que no tengan de común ni siquiera el uniforme, pues el genio innovador de nuestros generales, no puede quedar inactivo, ni mucho menos encontrar freno; ¿quién en la España actual podría castigar las trasgresiones de todo un Teniente-general de prestigio ó influyente, puesto que ha conseguido tan codiciado mando? y por último, si dos ó tres de estos Jefes se ponen de acuerdo, ¿les será muy difícil imponer á la nación la forma de gobierno que les plazca ó les convenga?

NOTICIAS CARLISTAS

El domingo pasado terminó con la elección de Senadores el período electoral.

La comunión tradicionalista que ha luchado con nobleza, con fé, con entusiasmo y lealtad, ha sacado triunfantes á los candidatos á Senadores D. Benigno Rezusta y D. Cruz Ochoa que, unidos á los Excmos Sres. Marqueses de Cerralbo y Duque de Solferino que lo son por derecho propio, hacen un total de 4 Senadores que levantarán su voz en la alta cámara con elocuencia y valentía, en defensa de la inmaculada enseña del tradicionalismo.

Confesamos ingenuamente que estamos satisfechos del resultado de nuestros esfuerzos y de nuestros triunfos; porque comparando el número de votos carlistas emitidos en estas elecciones, con el de las anteriores, acusa un progreso en nuestra organización, elocuente y consolador en extremo, que debemos aprovechar y tener en cuenta para continuar con más decisión si cabe y con más entusiasmo y fé, trabajando y secundando los esfuerzos de nuestro ilustre jefe delegado, venciendo apatías, multiplicando nuestras fuerzas, creciendo nuestro entusiasmo, dando mayor impulso á nuestra voluntad, destruyendo tontas preocupaciones, atrayendo prosélitos y haciendo en fin una activa y vigorosa propaganda que demuestre con elocuencia el desarrollo de nuestras energías. Para reconstituir nuestras fuerzas se necesita tiempo, y por muchos y muy laudables que sean los esfuerzos de nuestro dignísimo jefe el Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo y de las juntas

encargadas de la organización y dirección de nuestra comunión política, no es posible recuperar en poco tiempo lo que se ha perdido durante tantos años de silencio, de inacción y de retraimiento. Elegimos cuatro diputados y dos senadores en las penúltimas elecciones y en las últimas hemos duplicado el número con ocho diputados y cuatro senadores. Esto es pues lo que nos interesa y lo que reviste verdadera trascendencia para nosotros; que vayamos siempre adelante y sin retroceder; que la progresión ascendente de nuestras victorias, demuestre la eficacia de nuestros trabajos y lo activo de nuestra propaganda; que no venga la indiferencia á sofocar nuestro entusiasmo y el desaliento á turbar nuestro espíritu. Soldados leales de la causa gloriosa de la Religión y del trono, debemos imitar el ejemplo de aquellos héroes que ante el altar del deber ofrecieron en sacrificio sus vidas, defendiendo con indomable bravura los santos principios de la tradición española.

La ruina de la sociedad actual es inminente. Nacida y amamantada con los deletéreos jugos del madito liberalismo, se le acaba ya su vida con rapidez, ayuna del líquido suavizador de los sanos principios. Creció proclamando una soberanía mentira, como es la del pueblo, y muere á manos de los descendientes de aquellas mismas masas que ciegas de coraje la amenazan. Sembró vientos y recoge tempestades.

Nuestro deber, ante posibles sucesos es estar alerta y preparados para el porvenir. Alerta pues y adelante, por Dios, por la Patria y por el Rey.

REVISTA PROVINCIAL

Las elecciones de senadores, fueron tal como se había anunciado. Pidal se mostró *bon prince* y dejó el tercer lugar para un liberal de los viejos, de los que están menos satisfechos con el actual orden de cosas. La elección no ofreció dificultad mayor.

Tampoco la ofreció la del senador universitario: los votos recayeron por unanimidad en el señor Menéndez Pelayo.

Se ha pretendido pintar la senaduría universitaria como un triunfo más de la política pidalina: En realidad, la significación política del Sr. Menéndez Pelayo, es bien pequeña ante su grandísima significación académica. Dígase que no cedió la Universidad á los deseos del Sr. Pidal, sino que por esta vez cedió el Sr. Pidal á los deseos de la Universidad, pues para simple senador pidalino, otros muchos hubieran sido más útiles.

A más de que, el Sr. Menéndez Pelayo en su primera y mejor época, entre nosotros los carlistas estuvo natural y lógicamente; si de entre nosotros salió, como otras personas ilustres, fué debido al amable directorio nocedalino, que nunca toleró lo que pudiera ser una rivalidad, ni nunca

reconoció más que subordinados é inferiores: así anda hoy de lucido.

* *

El Sr. Conde de Canga-Argüelles, ya Senador, ha tenido á bien dar un pequeño manifiesto. Aunque no lo firmára, se conocería al autor, por lo corto y sentencioso de sus cláusulas, y por aquella que suponemos intencionada variedad de letras, verdadero tormento para los cajistas.

Aunque á veces la sintáxis deja algo que desearse, el Sr. Conde insiste en su antiguo tema de unión y más unión; está muy bien, pero esta vez se rompen los antiguos moldes, se ensancha más el horizonte, y ya no se trata de unión católica, sino de unión conservadora; es decir, unión en la cual hasta podían entrar Renán y Voltaire, que eran bien conservadores.

Más claro aun, ahora que los conservadores tienen la sartén por el mango, vengan todos á defenderlos de socialistas é internacionales, para que ellos se coman tranquilamente el torrezno: esto sin perjuicio de que los conservadores hayan sido de los que hicieron los polvos de donde vienen tales lodos, y los que sembraron los vientos que produjeron tales tempestades.

Esto es eminentemente conservador y eminentemente cómodo.

* *

La república gijonesa acaba de recibir un buen refuerzo; una sección de altos *apagadoristas* formó un comité centralista, es decir, de republicanos anodinos que tendrán que echar á correr, si la república viene en regla.

Algún muselista dirá seguramente como comentario: te véo.

* *

El día 16 del corriente y á los 32 años, falleció debidamente preparado con los Santos Sacramentos que recibiera con edificante devoción, nuestro amigo el Licenciado en Derecho Don Lorenzo Longoria y Casares, Notario de Belmonte.

Aunque el Sr. Longoria, enteramente dedicado á sus quehaceres profesionales y á los que le ocasionaban los asuntos de su familia, no hizo públicas manifestaciones de sus ideas políticas, profesaba las carlistas con verdadera fé; circunstancia que realza á nuestros ojos á este malogrado joven, ya muy apreciable y útil por su laboriosidad, conocimientos é intachable rectitud y por sus profundas creencias católicas, de las que dió hermoso y elocuente testimonio aceptando con ejemplar resignación cristiana la muerte que Dios se ha servido enviarle precisamente cuando le eran más amables la salud y la vida, pues había poco más de un mes que contrajera matrimonio con una señorita virtuosa y agraciada.

Rogamos á nuestros amigos que encomienden á Dios el alma del finado, y enviamos la sincera expresión de nuestro sentimiento á su afligida viuda D.^a María Menéndez Valdés, á su anciana y respetable madre D.^a Rosario Casares y á toda su apreciable familia.

REVISTA LOCAL

PÍA-UNIÓN CONTRA LA BLASFEMIA

Esta Asociación fundada hace años en el Catecismo de Niños de esta capital, celebrará hoy domingo, 26 del corriente, solemne función de desagravio en reparación de las blasfemias, á las cuatro de la tarde, en la Iglesia de Santo Domingo.

Asistirá el Excmo. é Ilmo. Prelado.

El orden de la fiesta será el siguiente: Exposición de S. D. M.: Altísimo Señor: Rosario cantado y misterios del mismo también cantados: ejercicio piadoso de la Pía-Unión: Sermón que predicará el Catequista D. Amado Rubiera, Diácono: alabanzas de la Pía-Unión cantadas: lectura de la invitación que el Catecismo de Oviedo dirige á los Catecismos de la Diócesis: renovación de las promesas que hacen los Asociados; y reserva del Santísimo Sacramento.

Acto seguido se hará la rifa de cincuenta cartuchos de dulces con que el Excmo Sr. Obispo obsequia á los niños del Catecismo.

Estos elevarán después á los aires un globo de grandes dimensiones.

Los sermones que ha de haber en esta ciudad durante la Semana Santa son los siguientes: Iglesia Catedral Jueves Santo, á las tres y media de la tarde, sermón del *Mandato* (Lavatorio) á cargo del Canónigo Penitenciario D. José Alvarez Miranda. Viernes Santo, á las seis de la mañana sermón de *Pasión* á cargo del Canónigo D. Paciente Méndez Mori. Templo parroquial de San Isidoro. Viernes Santo sermón del *Santo Entierro* á cargo del Presbítero D. José Aniceto González: será después de la procesión. Sábado Santo, sermón de la *Soledad* á cargo del Presbítero D. Manuel Granda.

La entrada al oficio de tinieblas, ó maitines, será en la Catedral Basílica, la de las cuatro y media el miércoles y Jueves santos, y la de las cuatro el viernes. A los divinos Oficios, se entrará á las ocho el Jueves y Sábado santos, y el Viernes á las nueve.

La hora del Oficio es la de las diez en los templos de San Isidoro, San Juan y la Corte; á las once en San Tirso, á las nueve y media en San Pe-layo.



El compañero Perfecto García (a) el Federal, cumpliendo su palabra, sale á campaña en *El 1.º de Mayo*, y desde luego se va á fondo sobre los republicanos. En el punto de vista radical de los socialistas, y considerando como secundaria la política, mide por un mismo rasero al partido republicano y á los demás. Los republicanos son no menos ambiciosos, y andan no menos discordes; prometen economías que no han cumplido ni han de cumplir; no se preocupan con las cuestiones sociales, persiguen las huelgas como los monárquicos, y los obreros nada adelantan con las repúblicas. Si el presidente Lincoln dió libertad á

los esclavos, también el czar emancipó los siervos.

Y aun pudo reforzar su argumento el compañero García: los Estados-Unidos abolieron la esclavitud por rivalidades económicas, y en la república libérrima se sostuvo larga y sangrienta guerra esclavista que hubo de dar al traste con el pacto federal; al paso que el czar fué movido por principios cristianos y humanitarios, sin que su reforma hubiese causado otro trastorno que la estorsión hecha á las clases altas.

La República acoge esta polémica con cierto desdén, pues también hay desdenes en la igualdad democrática; y se limita á rectificar algunas aserciones secundarias.

Desengáñese nuestro colega; el socialismo es un grano en la nariz que le ha salido á la burguesía republicana, como á las demás, solo que los republicanos tienen la culpa. Ellos soliviantaron las masas obreras que les hacían el papel de *comodín*, desde ser escalón electoral para encumbrarse sus burgueses, hasta servir de carne de cañón en las barricadas.



Algunas palabras de ratificación, en respuesta á las comedidas que como rectificación nos dirige *La Victoria de la Cruz*.

Llamamos lógica á la situación de nuestro colega al quedarse con Dios solo, porque si á causa de su descontento con el Rey prescindía de este, más descontenta debía estar de la Patria; y la llamamos interina, porque si bien proclamó que *solo Dios basta*, tiempo andando volvió á decir que *no basta Dios solo*, y esto parece confirmar ahora.

Hoy asegura que su lema fue siempre *Dios, Patria y Rey*, y si con esto quiere decir que siempre fue carlista, por ello felicitamos á *La Victoria*, y nos felicitamos á nosotros, por más que su carlismo nos parezca con resabios. Resabio es no llamarse así abiertamente, y adoptar con cierto pudor el nombre de tradicionalista un tanto vago y equívoco, desde que el integrismo anda discutiendo tradiciones para su uso particular.

Y de esto tiene la culpa, como admirablemente dice *La Victoria de la Cruz*, el hombre malo que sembró la cizaña en nuestro campo: algo fuerte nos parece llamar hombre malo á Nocedal, aunque sea siguiendo la metáfora evangélica, pero cizañero lo es hasta un punto tal, que pudo alucinar á personas de la talla de nuestro colega. Por eso llegó á decir con tanta razón el Sr. Duque de Madrid, y repite hoy *La Victoria*, que parecía atraerse la mayor y más sana parte de sus fieles, con lo cual se vanagloriaba también Nocedal.

También nos agrada como rectificación de *La Victoria de la Cruz*, que viene á ser ratificación para los carlistas, aquello de que la restauración será "en la forma que el estado de las cosas permitan." Sustancialmente es lo mismo que se decía en lo que alguien llamaba el *Pensamiento del señor Llauder*, por no decir otro nombre más alto, como los regalistas que pegan contra la Curia romana cuando no se atreven con el Papa. Y aun sin el intermedio de esta especie de ministro res-

ponsable, alguien también zarandeó la frase de que el siglo XIX no es el siglo XVI, y eso que era tomada de un gran documento oficial; por fortuna nuestro colega reconociendo que no todo lo permite el estado de las cosas, se pone más en razón que *El Siglo Futuro*, cuando armó las peloteras que preparaban su rebeldía, á propósito de la Inquisición.

Si algún día, como *La Victoria* indica, se ocupa algo más de la poca novedad de nuestros pensamientos (claro, como que son los mismos de siempre) é insiste sobre algunas reticencias bien transparentes, ya procuraremos contestar, si se nos interpela con la moderación de hoy. Por ahora tampoco queremos distraer á nuestro colega, de la contienda en que se halla empeñado con *La Opinión*, y que el diario conservador sostiene algo *sexquipedálicamente*.



El gobernador civil, impulsado de arriba, conferenció con una comisión de la mayoría de nuestro ayuntamiento, más bien renitente que dimidente, y conminó con los rigores de la ley. El alcalde pasó á su vez comunicaciones de tonos calientes.

No se molesten tanto; ya volverán. Los sillones de á onza producen mucha nostalgia.



Los obsequios á los electores senatoriales tuvieron diversas gradaciones.

La Universidad celebró unas modestas onces.

El Marqués de Canillejas dispuso un *lunch* verdaderamente espléndido.

El Sr. Uría, senador electo, invitó á los compromisarios fusionistas. Por aquello de *in vino veritas* parece que en los postres á uno de los comensales se le fué algo la lengua, y hubo que echar jarros de agua fría sobre su demasiado espontánea locuacidad.

Homenaje á D.^a Margarita de Borbón

Suscripción nacional para costear una gran corona de bronce artístico

Cantidades recaudadas en la Administración de LAS LIBERTADES

	Pts.	Cts.
D. Guillermo Estrada.	5	"
" José Díaz-Ordoñez	5	"
" Francisco Arias de Velasco.	5	"
" N. C.	"	1
" Cesar Campón.	1	"
" Eugenio Campón.	1	"
" Antonio Valdés.	4	"
" Sancho Arias de Velasco.	2	"
" Un Beneficiado.	5	"
" Un suscriptor.	2	"

LA QUIEBRA

DE UNA

IMPORTANTISIMA Y DESGRACIADA CASA INDUSTRIAL DE PARIS

obliga al Sindicato de acreedores a realizar por menos de la mitad de su valor real los siguientes artículos acabados de entrar en España para saldarse al momento.

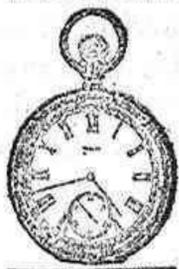
Como la cantidad de dichas mercancías destinadas a España es relativamente pequeña, aconsejamos al público haga los pedidos al momento si ha de aprovecharlos antes de que se acaben.

Precios franco de porte y de embalaje en la estación de ferrocarril que se desee. MUY IMPORTANTE.—Dirigir las cartas de pedido acompañadas de su importe al Administrador de la GACETA MERCANTIL E INDUSTRIAL.—Rambla de Cataluña, 128, BARCELONA

Poner bien claro el nombre, dirección, pueblo, estación, provincia, etc., para evitar equivocaciones en la remisión.

Es indispensable acompañar el importe en libranzas, letras, sellos ó cualquier valor de fácil cobro, siendo prudente certificar las cartas que contengan billetes de Banco ó sellos de correo.

LÁMPARA ELÉCTRICA portátil, con todos sus accesorios, dispuesta para funcionar.—Precio: 20 pesetas.—Embalaje y porte gratis hasta la estación que se designe.



MAGNÍFICO RELOJ remontoir níquel legítimo, excelente máquina garantizada, por 12 pesetas. Acompañando a los pedidos 2 pesetas más, se remitirá en estuche lacrado y certificado por correo.



ASOMBROSO Por 18 pesetas puede adquirirse franco de porte y embalaje, un artístico reloj suizo de pared; excelente máquina ocho días cuerda, nogal esculpado, tamaño 54 centímetros de altura, propio para comedor, despacho ó gabinete.



VERDADERO REGALO de un magnífico reloj de forma regulador, ocho días cuerda, nogal macizo, de 65 centímetros de altura, con un precioso busto de D. Carlos de Borbón. Franco de porte y embalaje se remite al que lo pida con 22 pesetas.

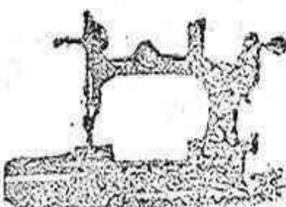
NUEVA MÁQUINA PORTÁTIL

para escribir. Con este precioso instrumento, cualquiera podrá escribir con caracteres iguales a los de imprenta y casi en el mismo tiempo que escribiendo a mano con una pluma ordinaria.

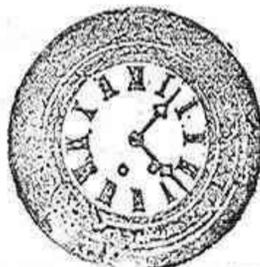
Lo claridad de su escritura, por ser caracteres tipográficos perfectos, y sobre todo el ahorro de franqueo que representan estos escritos que en vez de 15 céntimos pueden circular con el solo franqueo de 1/4 de céntimo, la hacen muy útil y recomendable. Sólo cuesta completa 16 pesetas, remitiéndose franco de porte hasta la estación que se designe.

PETACAS CON MÁQUINA para hacer cigarrillos.—Elegante é ingeniosísimo aparato, en el que con perfección y rapidez asombrosa se elaboran mecánicamente los cigarrillos de papel. Su aspecto exterior es el de una elegante petaca de piel de Rusia, con todo el interior de níquel legítimo. Precio: 6 pesetas franco de porte.

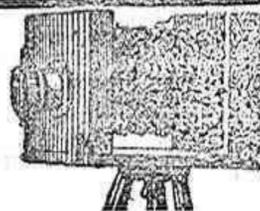
MATA PÁJAROS Escopeta para cazar sin pólvora, sin humo, ni fuego, por medio del aire, comprimido, cañones de cobre níquelado, caja y culata de nogal barnizado.—Precios: De 1 tiro, 10 pesetas; de 2 tiros, 15 pesetas; de 3 tiros, 20 pesetas. Mata perdices, gran modelo extra, 30 pesetas.



REVOLUCIÓN industrial. Máquina de coser á doble pespunte, sistemas Singer-white combinados, con todos sus accesorios y dispuesta á funcionar. Precio: 25 pesetas. Embalaje y porte gratis hasta la estación que se desee.



GRAN MODELO reloj de pared, forma redonda, 8 días cuerda, 35 centímetros, moldura negra y esfera esmaltada. Se remite por 15 pesetas, franco de porte y embalaje.



APARATO fotográfico. Serio y perfecto con todos sus accesorios y productos químicos necesarios. Un niño puede hacer excelentes fotografías sin más conocimientos que la instrucción. Precio: 20 pesetas, franco de porte y embalaje.

EL STYLOGRAFO americano.

Aparato que sustituye á la pluma ordinaria y con el que se pueden escribir hasta 50 000 palabras sin mojar en el tintero.

Indispensable á todas las personas que tienen necesidad de escribir mucho en poco tiempo.

Precio de cada Stylografo, 3 pesetas. Por una peseta más se remite por correo certificado.

FILTRO UNIVERSAL

indispensable á los viajeros, cazadores, personas aficionadas á salir al campo y á los padres de familia.

Todas las aguas de beber deben filtrarse. Ninguna persona por modesta que sea su posición, debe estar desprovista de este utilísimo aparato, con el auxilio del cual se filtran las aguas más turbias y se endulzan las salobres.—Aun las aguas más puras y cristalinas deben filtrarse.

El Filtro Universal se vende á 5 pesetas uno y se remite certificado por correo por una peseta más.

F. CA DE CALCOMANIAS Y CROMOS PARA CAMAS DE HIERRO, cerezas, marcas para envases de vinos aceites, conservas, máquinas, carruajes, juguetes, porcelanas, vidrios, hojadelata, etc., etc.

ÚNICAS PREMIADAS EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA DE 1888

ESTAMPERÍA, CASA EDITORIAL, ricos grabados al acero, piedra, boj, etc., etc.—Casa fundada en 1852.

LITOGRAFÍA, Trabajos comerciales é industriales. ESPECIALIDAD EN CATALOGOS.

PEDRO DURÁN.—58, PLATERÍA, 58.—BARCELONA

Se solicitan Agentes activos en todas partes

En la Administración de este periódico, hay retratos litográficos de la Real Familia siendo su precio 2 reales.

LA VICTORIA

WISSETI PARA SOÑEMANHO

SASTRERÍA, CAMISERÍA

SOMBRERERÍA

ODIHO, OI, OYDO

CALLE DE BELLER

ECONOMIA Y ELEGANCIA POSITIVA